

# **MITO Y POLÍTICA: DIAGNÓSTICOS, CRÍTICAS Y ALTERNATIVAS A LA DEMOCRACIA LIBERAL SEGÚN NIMIO DE ANQUIN**

Lisandro Angelini

Profesor Adscripto Historia de América II, FFyH-UNC

angelini.lisandro@gmail.com

**Simposio N° 39:** “A cien años de la Reforma Universitaria. Derrotero latinoamericano e intelectuales”.

## **Resumen:**

En este trabajo se analizarán cuáles son los principales ejes a partir de los cuales el filósofo cordobés Nimio De Anquin critica a la democracia liberal y alerta sobre los riesgos de los mitos en la política. Para ello, en primer lugar plantearemos cuáles son los principales diagnósticos a partir de los cuales elabora sus propuestas. En segundo lugar, analizaremos cuales son los principios que propone De Anquin para abordar la política y denunciar los peligros del mito en el ámbito político.

## **Introducción**

El filósofo cordobés, Juan Manuel De Anquín, conocido como Nimio De Anquin, nació en la ciudad de Córdoba el día 12 de agosto de 1896 y falleció el día 16 de mayo de 1979. Estudió en el tradicional Colegio Monserrat, y a fines de la década de 1920 obtuvo una beca que le permitió realizar estudios de filosofía en Alemania. Desde los años '20 gradualmente fue adquiriendo mayor notoriedad dentro del mundo académico y político cordobés. En la década de 1930 fue uno de los fundadores del Instituto Santo Tomas de Aquino (Sillau Pérez, 2011), y la Unión Nacional Fascista (Tcach, 2009, 2008, 2007).

Como señala Cesar Tcach, vinculado a un sector reducido e influyente de la sociedad cordobesa (Vera de Flachs, Sillau Pérez, 2009), perteneció al anti-reformismo, y durante la década de 1930, desarrolló una organización, caracterizada por una particular forma de fascismo, más emparentado con el catolicismo tradicionalista y el integrismo, que con el modelo fascista italiano (Tcach, 2008:93).

Con posterioridad al golpe de Estado del año 1943, participó de la intervención de la Provincia de Tucumán. Por otra parte, fue docente del Colegio Monserrat, y estuvo íntimamente ligado al proceso de institucionalización de la filosofía en la Universidad Nacional de Córdoba, transitando desde sus orígenes, hasta el cargo de vice-decano que desempeñaba al momento del derrocamiento de Perón en el año 1955. Asimismo participó de distintos proyectos editoriales entre los que se destaca la *Revista Arx*, siendo autor de numerosas artículos en diferentes medios tanto nacionales como internacionales.

Para este trabajo, si bien utilizaremos otras obras escritas del autor, y de otros referentes del espacio del nacionalismo católico, se va a privilegiar el estudio del opúsculo titulado “*Mito y Política*”, propiedad del filósofo cordobés. Como afirma el autor en el primer párrafo de su trabajo, el texto había sido escrito para ser publicado en un periódico de Buenos Aires hacia fines del año 1955, y que como consecuencia de no pudo ser publicado en esa ocasión, con posterioridad lo amplió y corrigió, pero conservando su redacción primitiva (De Anquin, 1972:13). De esta manera, si bien lo conocemos por su edición del año 1972, el contexto de producción del trabajo según De Anquin lo manifiesta habría sido meses después del golpe de Estado del año 1955, y su alejamiento del cargo de vice-decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba.

A lo largo de este trabajo se propone complejizar y ampliar la visión existente sobre los posicionamientos políticos de Nimio De Anquin, bien conocido por algunos de los calificativos que utiliza, más no tanto por los razonamientos y argumentos que sustentan sus manifestaciones.

A continuación analizaremos cuáles son los principales ejes a partir de los cuales el filósofo cordobés Nimio De Anquin critica a la democracia liberal y alerta sobre los riesgos de los mitos en la política. Para ello, en primer lugar plantearemos cuáles son los principales diagnósticos en torno a los que elabora su propuesta. En segundo lugar, analizaremos cuales son los principios a partir de los cuales De Anquin aborda la política y los peligros del mito en el ámbito político. En tercer lugar, desarrollaremos cuáles son los aspectos y ejes centrales en su visión sobre las alternativas como solución integral a las problemáticas argentinas.

## **Crisis política y la necesidad de una transformación**

Un eje central a partir del cual debemos partir para comprender las críticas al liberalismo, es el diagnóstico compartido de estar atravesando una crisis en el marco de un proceso de “decadencia”. El punto de inicio de la “decadencia”, claramente era para este diagnóstico, la Reforma Protestante; ella era considerada el error fundamental por el cual se produjo el desbaratamiento del orden jerárquico de la sociedad, y se generaron los demás errores que según su visión afectaron y afectan al mundo moderno: el humanismo, la Revolución Francesa, el liberalismo, el modernismo, el socialismo y el comunismo (Ben-Dror, 2000:374). En Meinvielle estas críticas a la Reforma Protestante, al liberalismo y el marxismo pueden observarse desde sus primeras obras escritas (Meinvielle, 1936, 1961).

Ezcurra Medrano desarrolla una filosofía de la historia, en la cual entiende que desde la Reforma Protestante, se inició un proceso de decadencia que se extiende hasta esos días. La Reforma Protestante comenzó el camino de alejamiento de Dios, produciéndose un declive constante luego de lo que considera la Edad feliz, correspondiente a la Edad Media (Ezcurra Medrano, 1937:9-11), en la cual había reinado la “*armonía social*” según su parecer (Buchrucker, 1987:130). La Reforma Protestante era considerada como el error fundamental por el cual se produjo el desbaratamiento del orden jerárquico de la sociedad, generándose los demás errores que según su visión afectaron y afectan al mundo moderno: el humanismo, la Revolución Francesa, el liberalismo, el modernismo, el socialismo y el comunismo (Ben-Dror, 2000:375).

En esta línea, es necesario considerar que para Nimio De Anquin, el liberalismo se encuentra más íntimamente vinculado al Renacimiento que a la Reforma Protestante; en este sentido, afirma que la Reforma Protestante, se asociaba con un estado teológico de exaltación herética, pero caracterizado por una conciencia religiosa, el Renacimiento por su parte, en tanto humanístico y pseudofilosófico, generaba la extinción progresiva por su inercia de la conciencia religiosa (De Anquin, 1944:527).

Durante la modernidad se produce de forma conjunta la “decadencia” tal cual estos autores la perciben y el avance del liberalismo. Siguiendo con De Anquin, sintetizando un repertorio de ideas que construye desde los años '30 sostiene que el liberalismo es una ideología contra-natura (De Anquin, 1972:88); y manifiesta que el sistema de ideas que modeló el espíritu de la Argentina, es una creación moderna ajena a todo pensamiento clásico y medieval (De Anquin, 1972:88). De este modo, señala

como el liberalismo es percibido como algo que irrumpe en la vida local, siendo completamente ajeno a la tradición local, y como algo impuesto.

Desde la década de 1930 Nimio De Anquin había criticado al liberalismo, incluso llegando a manifestar que era un sistema “satánico”, donde la caridad queda excluida, y se constituye en un sistema basado en la libertad como un fin en sí mismo, operando como una suerte mito sacro, que provoca el egoísmo e individualismo (De Anquin, 1942:2). Señala Nimio De Anquin que el mundo demoliberal, es un mundo caótico, y sin armonía (De Anquin, 1944:525).

Según enuncia el propio De Anquin, la concepción política que expone, procede de una concepción clásica, que es anti-mítica, sostiene una visión del Estado como una institución natural y necesaria, que es de características organicistas, y se propone la realización del Bien Común (De Anquin, 1972:13-17).

Para el filósofo cordobés, a la hora de la aplicación de las formas políticas a la realidad americana, no pueden hacerse sin más, sino que necesitan de modificaciones, en tanto que el hombre americano en un sentido cultural es un hombre occidental lo que habilita el uso de instrumental de formas clásicas, a las que le agrega aquello que tiene de propio, sin embargo, debe evitar la creación de un mito de esas formas clásicas (De Anquin, 1972:17).

### **Los “principios políticos”**

En el primer apartado del trabajo De Anquin, realiza una breve enumeración de diecinueve principios de orden general, que considera necesarios como primera aproximación previa al abordaje de la realidad argentina y las particularidades de ese caso (De Anquin, 1972:20-29).

El primer postulado, es que toda forma, régimen o forma de organización política se corrompe, y como correlato de ello plantea, que sostener que existen ciertas formas políticas son incorruptibles, es mitología (De Anquin, 1972:21). La transformación de un sistema político en un mito, trae como consecuencia la superstición y a su vez, como derivado de ello, el fanatismo. El Estado mítico, se convierte en totalitario, en tanto se constituye como único, exclusivo y absoluto. De esta manera, como afirma en el principio quinto: “*El despotismo, a su vez, ejerce la crueldad y excita los bajos sentimientos humanos. El Estado mítico totalitario en su*

*forma autocrática inventó las cámaras de gas, y en su forma democrática la guillotina” (De Anquin, 1972:22).*

Íntimamente ligada al punto anterior se encuentra el principio séptimo, donde manifiesta que: *“Todo sistema político mitológico se transforma al cabo en una pseudo-religión de contenido idolátrico. Tan idolátrico es el Estado mítico autocrático como Estado mítico democrático. Uno y otro terminan por atribuir al Hombre (Líder), carismas preternaturales, erigiéndolo en el gran hierofante de la Nación” (De Anquin, 1972:22).*

De Anquin reivindica al hombre, y a su responsabilidad ética y política, señalando que las formas políticas son generalmente de carácter instrumental, y accidental, la cuales se juzgan convenientes o no a partir a partir de las condiciones históricas, políticas, sociales, y económicas en un momento dado. No existen formas más convenientes que otras a priori, asimismo, el pensamiento mítico, busca instalar la idea de que el mito se encuentra por sobre las personas, estableciendo una suerte de sentido común, que indica cual es la forma política correcta y aceptable, teniendo como correlato cuales no lo son (De Anquin, 1972:22-23). En el punto diecisiete, señala que el hombre en todo sistema político es el hombre, solo a partir de su calidad y comportamiento solamente garantizan la honestidad de un gobierno (De Anquin, 1972:28).

En esta línea, el autor entiende, que la democracia, como forma de gobierno, si se trata de una democracia liberal no es admisible, en tanto es una creación moderna, asociada a la Revolución Francesa, y su forma permanente de subsistencia es el mito. Por otra parte, manifiesta que no es aceptable una democracia cristiana, porque supone involucrar al cristianismo con un sistema temporal-mundano (De Anquin, 1972:23). Pueden existir cristianos que opten por una forma de gobierno democrática, siempre y cuando no sea una democracia liberal (De Anquin, 1972:26).

En ese orden de los efectos del mito, De Anquin, alerta de que la libertad como mito, promueve el desorden y el anarquismo, la libertad no es un fin en sí mismo, es un instrumento. En esta línea, un principio que debería considerarse, es que la política está sujeta a la moral y no al derecho o la justicia legal, a lo cual lo hace o no accidentalmente, el Estado debe regirse por la equidad, que es asequible a los hombres, mientras que la justicia pertenece a Dios. Cuando la política está orientada por la moral, el fin objetivo del Estado es el bien común (De Anquin, 1972:25).

Toda obra humana, está sujeta a la caducidad, a la corrupción, de allí que pensar que las formas políticas son ahistóricas atemporales es una visión errónea, que no considera la irreversibilidad del hecho histórico, y que pertenecen al ámbito de lo mitológico.

En el principio dieciocho afirma que el Nacionalismo, como concepción política, persigue el objetivo de encaminar a la Nación hacia el bien común, a través del orden, la unidad, y la autoridad; en tanto que el Bien Común es uno sólo, la finalidad perseguida por la Nación también debe ser una sola, para lo cual debe tener medios apropiados (De Anquin, 1972:28-29). En este sentido, el nacionalismo, no hace una división entre hombre y persona, por ellos no es individualista, ni personalista, sino humano, concibiendo al hombre en su aspecto temporal y espiritual (De Anquin, 1972:28-29).

El nacionalismo tiene como fin la realización del Bien Común, en un territorio determinado, es la garantía de unidad y orden, se opone al todo internacionalismo y cosmopolitismo, se opone a la mitolatría, y es por su culto a la autoridad, la garantía contra todo factor disolvente de la Nación (De Anquin, 1972:28-29).

### **Críticas y alternativas a la democracia liberal**

En la segunda parte del trabajo, plantea once puntos, donde analiza de cerca el caso argentino. En los primeros dos puntos de la segunda parte del trabajo plantea, que la historia argentina, no evidencia ni indica como ineludible una determinada forma de gobierno, y país han sido condiciones históricas, las que han ido determinando, la adopción de distintas formas de gobierno (De Anquin, 1972:30-31). Puede el catolicismo asociarse a una forma de concreta de gobierno, para De Anquin al igual que otras figuras del nacionalismo católico no es posible. Tanto Nimio De Anquin como Meinvielle y Ezcurra Medrano entienden que en cada momento histórico, se debe elegir una forma de gobierno y organización social más conveniente. La única limitación que se tiene es que no debe transgredir los valores que el cristianismo y la Iglesia establecen.

El mundo y la Argentina, sufrieron cambios fundamentales durante el siglo XX, la Segunda Guerra Mundial, la desaparición de la hegemonía inglesa. El paso de la hegemonía mundial, paso a América, más precisamente a los Estados Unidos de Norteamérica, quien aplica rigurosamente la doctrina Monroe (De Anquin, 1972:31-

35). A diferencia de otros trabajos del nacionalismo, por ejemplo durante las décadas de 1930 y 1940 en Mito y Política, claramente está presente la idea del rol de Estados Unidos de Norteamérica en el proceso político contemporáneo. Sumado a las críticas al comunismo en este trabajo Nimio De Anquin señala cual es el rol de esta potencia tanto en la Argentina como en América.

De Anquin en el punto cuarto, afirma que la Argentina tiene un futuro promisorio y central en el espacio americano, que sólo será factible en función de su potencia espiritual y material (De Anquin, 1972:35-37). De Anquin crítica la polarización del mundo, como nunca se había visto en la historia entre dos potencias, asimismo critica el peso que tiene la economía y la técnica en la explotación de otras naciones.

De Anquin critica vehementemente la democracia liberal, la cual considera como una forma de dominación de los Estados, en esta línea manifiesta que en los Estados sudamericanos: “...la democracia es el opio con que se embota su conciencia para mediatizarla” (De Anquin, 1972:38). En este sentido, en el punto séptimo, afirma que la democracia en un producto y factor de crisis, asimismo adormece las conciencias bajo la órbita del “Dominio” (De Anquin, 1972:38-40). De Anquin en el punto octavo, critica a los Estados Unidos de Norteamérica, y remarca que no es una democracia, sino una plutocracia, un imperio de los ricos. En esta línea manifiesta, que Estados Unidos de Norteamérica, es el Dominio, y que sus formas democráticas, son meramente instrumentales, no esenciales, sólo funcionales a su realidad plutocrática, y su imperialismo, que es tal por ser plutocracia, y no democracia (De Anquin, 1972:40).

En el punto noveno, De Anquin manifiesta crítica al comunismo y a la plutocracia, de la primera señala que es racional, en tanto hegeliana, de carácter mesiánica, y en cuanto eslavo salvífica, resultando una religión negativa, mientras que la plutocracia, no posee esas características, sino que resulta de un comportamiento y su característica espiritual también negativa (De Anquin, 1972:41). En el mundo según De Anquin, entre los dos extremos, entre el comunismo y la plutocracia, América Central y del Sur, debe alinearse junto con el occidente europeo, en tanto único bloque cristiano existente (De Anquin, 1972:41). En esta línea manifiesta que para Occidente la escuela cristiana es un imperativo inexcusable, de vida o muerte; y para nuestro país la escuela cristiano-católica, no sólo porque él personalmente la considera verdadera, sino por ser la más conveniente, eficaz y útil (De Anquin, 1972:41-42).

En el punto decimo, De Anquin, enuncia la relación ineludible y necesaria del hombre con su tierra, con su lugar en el mundo, en esta línea crítica a Buenos Aires, y su rol como capital (De Anquin, 1972:42-43).

En el punto número once, De Anquin, alerta los peligros de la Argentina de ser un gobierno democrático-liberal, el cual entiende que se convertiría inevitablemente en un gobierno de crisis, mediatizable y desencadenaría un proceso de revolución autodestructiva (De Anquin, 1972:43). En esta línea realiza su propuesta final, en la cual expresa que la posibilidad de que la Argentina sea republicana, siempre y cuando sea “*una totalidad ejecutiva*”, que haga viable la convivencia de los integrantes al servicio de lo que entiende como el fin objetivo de la política: el Bien Común (De Anquin, 1972:43).

### **Consideraciones finales**

Nimio De Anquin representa uno de los más importantes exponentes argentinos del nacionalismo católico. En un lenguaje claro y sencillo realiza un análisis político agudo acerca de la realidad argentina y el escenario global en el que se encontraba.

De los principios políticos que plantea y el análisis del escenario argentino, se destaca la aguda crítica que realiza al liberalismo y a la democracia liberal. En esta línea, es contundente en la forma en que condena al proceso de formación de mitos en torno a los sistemas políticos, formas de gobierno e ideas políticas.

De esta manera se destaca la forma en que plantea que toda forma de gobierno es temporal, y por otra parte accidental, no existen formas mejores o peores en abstracto sino que están condicionadas por los escenarios históricos en los que se plantean. Su conveniencia surge del contexto político, económico y social, en este caso argentino.

De Anquin, descarta de plano, la posibilidad de una democracia cristiana, porque supondría atar al cristianismo a una forma temporal; sin embargo, concibe la posibilidad de una forma de gobierno democrática pueda ser la elección de cristianos, siempre y cuando esa forma de democracia, no sea de corte liberal.

El autor se manifiesta abiertamente católico, y entiende que el catolicismo es uno de los pilares centrales en la construcción de una alternativa a la plutocracia

Norteamericana, y ateísmo comunista. De allí que uno de sus propuestas, consista en la educación según los valores cristianos católicos.

Finalmente, y relacionado con su catolicismo, plantea dos ejes centrales en el modelo político, por un lado no perder el rol del hombre en la política más allá de las ideas y las formas, así como la defensa de la idea del Bien Común, como objetivo central de la política.

## **Fuentes y bibliografía**

### **Fuentes**

De Anquin, N. (1972). *Escritos Políticos*. Santa Fe: Instituto Leopoldo Lugones.

----- (1944). “Liberalismo subrepticio y libertad cristiana”, en: *Revista de Estudios Políticos*, N° 16, pp. 515-528.

----- (1942). “La Justicia no cristiana”, en: *Ediciones de Afirmación Cristiana*, Fasc. II, conferencia pronunciada el 21-11-1942 en L.S.2. Radio Prieto, en la audición “Seamos más argentinos”.

Ezcurra Medrano, A. (1937). *Catolicismo y nacionalismo*. 2º ed., Buenos Aires: ADSUN.

Meinvielle, J. (1961). *Concepción católica de la política*. 3ª ed., Buenos Aires: Ediciones Theoría.

----- (1936). *Concepción católica de la economía*. Buenos Aires: Edición de los Cursos de Cultura Católica.

### **Bibliografía**

Ben-Dror, G. (2000). “La Iglesia Católica Argentina y sus posturas ante el protestantismo y el judaísmo, 1930-1945”, en: *Revista de Historia Contemporánea*, N° 9-10, pp. 373-394.

Buchrucker, C. (1987). *Nacionalismo y Peronismo, La Argentina en la crisis de la ideología mundial 1927-1955*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Chavez, F. (1995). "Actualidad de Nimio de Anquín", en: *Hechos e Ideas*, Tercera Época, Año XII, N° 23/24, pp. 161-164.

----- (1979). "Un demorado adiós a Nimio De Anquín", en: *Megafón*, N° 9-10, pp. 275-278.

Linossi, J. A. (1979). "Ficha bibliográfica del Dr. Nimio de Anquín", en: *CUYO, Anuario de Historia del Pensamiento Argentino*, Tomo XII, pp. 219-229.

----- (1999). "Ficha bibliográfica del Dr. Nimio de Anquín. Segunda Parte", en: *CUYO, Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, Vol. 7, T. 2, pp. 321-355.

Sillau Perez, A. (2011). "Nacionalidad y Catolicismo. El desarrollo de una idea de nación en el contexto de la producción intelectual del Instituto Santo Tomas de Aquino en Córdoba-Argentina (1930-1943)", en: *Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterránea*, N° 6, pp. 375-412.

Tcach, C. (2009). "La derecha ilustrada: Carlos Ibarguren, Nimio de Anquin y Lisardo Novillo Saravia (h)", en: *Revista Estudios*, N° 22, pp. 193-207.

----- (2008). "La Unión Nacional Fascista y La página de Italia", en: *Estudios Sociales*, N° 35, pp. 91-110.

----- (2007). "Entre la tradición conservadora y la tentación fascista: la derecha cordobesa contra Amadeo Sabattini", en: *Actas XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Universidad Nacional de Tucumán, 19 al 22 de septiembre, pp. 1-18.

Vera de Flachs, M. C., Sillau Perez, A. (2009). "Ideología y política. Docentes y estudiantes en el contexto de la crisis liberal argentina. El caso de la Universidad de Córdoba (1930-1943)", en: *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Vol. 12, pp. 247-273.